

La visita tuvo que realizarse entre el 30 de noviembre de 1922 —fecha de aparición del n.º 2— y el 15 de diciembre de ese año, fecha de salida del n.º 3. Recordemos que en el n.º 1 (1 octubre 1922) la *Revista de Valoración* estuvo dirigida por el triunvirato, Rivas Panedas, Garfias y el mismo Chabás⁵⁵. Ya al final, en su n.º 5, como «Revista de Arte» sólo figura el salmantino-andaluz, Pedro Garfias.

El autor del *El Ala del Sur* siempre estimará a Alberti «gran poeta múltiple y vital»⁵⁶: «En *Horizonte* aparecen por primera vez, incorporados al movimiento literario nacional, dos nombres de los que más juego han dado después a las letras: Benjamín Jarnés y Rafael Alberti. (...) Alberti era pintor. Yo fui a verle para pedirle unos dibujos para la revista. Encontré en su mesa unas poesías y se las publiqué. Es posible que Alberti haya olvidado y recusado aquellos versos, que no aparecen en ninguno de sus libros. Pero ya en ellos se revelaban su temperamento y su fuerza»⁵⁷.

Alberti, por su parte, ha destacado siempre la *serenidad y contención* de *Horizonte* frente a la exaltación ultraísta: «Aquel nuevo Horizonte sabía responder a su título. En su amplia línea despejada, volvieron a hermanarse poetas momentánea y deliberadamente excluidos por *Ultra*. Al lado de Machado ya otra vez se encontraba Juan Ramón. Del primitivo barco vanguardista, muy pocos de sus tripulantes habían logrado hacer un brazo hasta la playa. Hundimiento casi total, pues tan sólo salieron incólumes Gerardo Diego, como poeta, y, como crítico, G. de Torre, capitán de la nave»⁵⁸. Esos poetas «deliberadamente excluidos de la vanguardia ultraísta», Juan Ramón y Antonio Machado hermanados, ocuparían puestos de honor en sus páginas, junto a algún nombre nuevo como Federico García Lorca⁵⁹.

Frente a cierta valoración negativa de la revista que se puede detectar en G. de Torre (destaca tres conceptos: reacción o ausencia de ímpetu criticista, apertura y disolución de la vieja estética)⁶⁰, su mismo mantenedor económico (Garfias) ha insistido en la función de *enlace* entre las dos generaciones líricas (novecentistas frente a nuevos escritores), en un momento de madurez del ultraísmo: «Horizonte se negó a continuar la serie de los ensayos y sólo publicó composiciones de aquéllos, si aún no del todo formados, que ya acusaban una personalidad. Además incorporó a sus páginas a algunas de las plumas más agudas del movimiento: A. Machado, José Bergamín, Moreno Villa, D. Alonso y Bacarisse. Hizo más: se ofreció a los maestros ya consagrados, a aquellos merecedores de nuestra fervorosa estimación artística y en todos sus números aparecieron poemas y prosas inéditos de A. Machado, J.R. Jiménez, Eugenio D'Ors y R. Gómez de la Serna, R. Alberti nace a la poesía en *Horizonte*»⁶¹. La estética ultraísta posee un fuerte peso específico en la joven revista. La captación de elementos esenciales de la realidad a través de imágenes y metáforas y supresiones de lo accesorio (anécdota, efusión y tema narrativo) se observa, p. ej., en «Cornostrum» de Rivas Panedas (n. 2,30 noviembre 1922). Basándose en el Padre Nuestro, en clave de ironía, el autor juega y hace una reflexión sobre el pasado: «Veamos/ Corazón nuestro/ que estabas en los cielos.../ Y perdónanos el sueño/ así como te perdonamos estar despiertos». En la misma línea Alberti, compone «Luna», de la

⁵⁵ Aunque no lo niegue F.J. Pérez Bazo en su *Juan Chabás y Martí: vida y obra* (Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1981, pág. 99). Que Chabás fue «cofundador» de *Horizonte* se demuestra en el mismo libro de Pérez Bazo, en su *Apéndice documental*, pág. 246.

⁵⁶ Pedro Garfias: «Los escritores y el momento: Literatura tendenciosa», *Heraldo de Madrid*, 22 de junio 1933.

⁵⁷ Pedro Garfias: «La Voz de otros días. *Horizonte*», *Heraldo de Madrid*, 27 julio 1933.

⁵⁸ R. Alberti: *La Arboleda Perdida*, cit., pág. 9.

⁵⁹ R. Alberti: «Prólogo» a *Poemas anteriores...*, cit., pág. 9.

⁶⁰ G. de Torre: *Literaturas europeas de vanguardia*, Madrid, Caro Raggio ed., 1925, pág. 54. y refundido y matizado en *Historia de las Literaturas de Vanguardia*, Madrid, Guadarrama, 3.^a ed., 1974, pág. 225.

⁶¹ Pedro Garfias: «Del Ultraísmo IV. *Horizonte*», *Heraldo de Madrid*, 31 mayo 1934, recogido en José María Barrera López, Op. cit., t. II, pág. 238.

serie de 1922: «Se santiguan los cielos/ Dios te salve María/ llena eres de gracia en el país del humo/ Repican los cristales/ las estrellas destilan su alegría/ Dame tu corazón/ Toma mi mano/ El Señor es contigo/ en el luto del mar/ en lágrima de los campos/ (...) Bendita tú eres/ entre todas las mujeres del sueño/ (...)»⁶². En el número 3 —junto a Alberti— publican, entre otros, Gerardo Diego «Primavera» y Garfias «Mar» y «Sur», que representan un fiel creacionismo. Igual sucede con los poemas del gaditano:

I
Descalzo de las cosas
¡qué polo sur el del alma!

Torre de los luceros
¿qué telegrama herido
de gritos lleva el viento?

Al corazón del mundo lo han matado
Las flechas de los nuevos flecheros

Y el eco deshilvana
la bobina sonora de todas las campanas.⁶³

Este poema no recogido en la «prehistoria poética» *Poemas anteriores a Marinero en Tierra*, enlaza con «La sombra amortajada» (telefonema, bujías), poema de la serie de 1922. La dislocación sintáctica, el simultaneísmo de ideas y el ritmo musical de la asonancia y una puntuación —que recuerda a la serie de 1920-1921—, están en la base de ese peculiar creacionismo. Quizás el ejemplo más claro es el Poema III:

Ya el buque de los años
con la brújula rota
está varado
 En el cielo
 quietas a media asta
 las miradas de los luceros
Sólo una barcarola
ilumina los vientos
y oscurece las olas.⁶⁴

⁶² R. Alberti: *Obras Completas*. T. I. Poesía..., cit., págs. 29-30.

⁶³ Este poema no lo estudia J.L. Tejada en su libro. No fue recogido en las ediciones de Seix Barral y Losada de los *Poemas anteriores...* García Montero sí lo hace en 1988, siguiendo la edición de Aguilar de 1972 fijada por Aitana Alberti.

⁶⁴ R. Alberti: *Obras Completas*. T. I. Poesía..., cit., pág. 37.

⁶⁵ Cfr. Alberti: *La Arboleda Perdida*, cit., págs. 156-157.

Obsérvese la forma de nave _____/ y la forma de asta. Todo formando un compacto sin distinción de blancos separadores.

Es muy probable que estos textos de *Horizonte* así como la serie de «Balcones» publicada en *Alfar* (n.º 40, mayo de 1924) formaran parte de *Giróscopo*, el libro de poemas «de múltiples imágenes» (imagen múltiple teoría ultraísta), que tanta «aguda belleza» causó a Gabriel Miró⁶⁵. El aparato para medir la rotación de la tierra debe unirse a «Kaleidoscopio» —sección de *Ultra* y sección del libro *Hélices* de G. de Torre—, y a todos los inventos maquinísticos y futuristas de los jóvenes vanguardistas. Muy lejos de ese momento y de esa técnica, quedan ya los poemas de 1923: romances, canciones de corte musical vagamente entrevistas en los antiguos cancioneros, sonetos (¡imperdonable delito!)... clasicismo.

El ultraísmo fue para Alberti, como para muchos de sus compañeros de generación, que lo negaron después de haber colaborado en él, ese *castillo de irás y no volverás*, significativo dibujo que nuestro entonces pintor regala al maestro y guía de la vanguardia española, Juan Ramón Jiménez. Esperemos que, algún día, muchos de los que fueron —Rivas Panedas, Chabás, Garfias, Buendía, Vighi y otros— puedan volver de la mano de Rafael y pasear en las Arboledas de la Literatura.

José María Barrera López





Alberti en su casa
de Roma, con
Federico Fellini